

LA CRÓNICA

FRANQUEO CONCERTADO

PERIODICO LIBERAL

FRANQUEO CON CERTADO

GUADAJARA 22 agosto de 1918

Epoca II - Año XXXIII

Núm 2.181

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Jáudenes, número 18 - Guadalajara

FUNDADOR: SANTOS BOZAL MORENO

Suscripción: Trimestre, 1 peseta; año, 4 pesetas

Anuncios según tarifa. Con arreglo a la Ley del Timbre de 14 de octubre de 1901, el precio de suscripción es de 10 pesetas.

Se publica los jueves

NUMERO SUELTO:

10 céntimos



DE LA GUERRA. - Un tanque haciendo reparaciones

Foto INFORMACIÓN

Crónica

En otra crónica he hablado de la maravillosa obra de caridad que las mujeres italianas cuotidianamente realizan a favor de los combatientes, de los heridos y de los mutilados de guerra.

Hoy pasaremos en rápida revista a las mujeres italianas trabajadoras que, sustituyendo en todos los trabajos al hombre que lucha, han permitido que Italia continúe su vida de gran nación sin resentirse de los efectos de la falta de la mano de obra masculina.

En 1916 las mujeres que trabajaban en las industrias de guerra eran poco más de 600.000; hoy su número es casi triplicado y su trabajo, según relaciones oficiales, es estimado diligentísimo y provechoso.

El personal femenino empleado en la fabricación de cañones de grande, de mediano y de pequeño calibre está constituida por el 80 % del personal destinado a esta producción.

En 1916 y en 1917 a causa de las fre-

cuentos llamadas a las armas, quedaron en los campos solamente mujeres, viejos y niños. Fueron entonces las mujeres las que, ayudadas por algún viejo y por algún niño, se encorvaron sobre los surcos realizando las más rudas y fatigosas labores.

De esta manera Italia pudo recoger íntegras las nuevas cosechas.

Como en los campos son las mujeres las que cultivan la tierra, las que llevan a los mercados los productos, las que luchan diariamente con mil dificultades, siempre serenas, aun cuando tienen la muerte en el corazón, así también en las ciudades, en todos los servicios públicos, las mujeres desde el principio de la guerra sustituyen a los hombres en los tranvías, en la limpieza de las calles, en el reparto de telegramas y cartas etc.

Por disposición del Ministerio de la Guerra desempeñan las mujeres en el mismo Ministerio, en los mandos de cuerpo de ejército y de divisiones, y en los varios cuarteles, todos los servicios de escritura a mano y a máquina, contabilidad, teléfono, embalaje, almace-

nas de vestuario, equipamiento, etc.

También en la zona de operaciones legiones de mujeres son empleadas para quitar la nieve, en los transportes de montañas, elaborando alambradas para las trincheras y sus comunicaciones.

Entre estas son dignas de especial mención las mujeres alpinas, que bajo el fuego de la artillería enemiga, llevan víveres a los soldados alpinos subiendo a las más altas cimas en pleno invierno.

Muchas de estas heroicas mujeres han muerto, como han caído en el campo del honor muchas enfermeras; pero la muerte no detiene a la mujer italiana en el cuotidiano cumplimiento de su nobilísima misión.

En las fábricas de municiones trabajan a millares arriesgando la vida junto a los altos hornos, exponiendo su frágil feminidad, que ha llegado a ser tan fuerte como el acero de los cañones que sus manos forjan para la grandeza de la Patria; cada hora, cada instante en contacto con las grandes y poderosas máquinas que como inmensos monstruos destrazan a veces alguna joven y heroica existencia.

Sin estas las mujeres obreras de Italia; pero en otro trabajo menos fatigoso y menos peligroso, pero también nobilísimo se ocupan un grupo de mujeres intelectuales. Conferenciantes, organizadoras de comités, escritoras, corresponsales de guerra, incitan a la resistencia, confortando a los doloridos por la guerra con sus palabras y sus escritos.

Por todas partes estas mujeres intelectuales realizan su obra: entre los soldados, entre los campesinos que esperan en las lejanas campiñas, entre las otras mujeres sus hermanas, a las que el dolor podría, por un momento, hacer vacilar.

Todo, las mujeres italianas lo realizan con espíritu magnífico y elevado, con inteligencia y con laboriosidad digna de un mayor elogio.

Y es esta la mujer italiana creada por